

Reseñas de obras publicadas

por Fernando Aranda



El nuevo orden mundial y el fin de la historia.

Juan Carlos Piora.
Villa Libertador
San Martín,
Universidad
Adventista del
Plata, 1994. 159
pp.

Hace ya dos siglos, hacia el año 1795, Kant publicaba en Königsberg su pequeño tratado *La paz perpetua*. La obra, que contó de entrada con un mayúsculo éxito, no era otra cosa más que el reflejo intelectual del ambiente de su época, años de inusitado entusiasmo provocado por una singular revolución en el terreno sociopolítico: la Revolución Francesa. La agudeza del ingenio de Kant pudo percibir en la realidad de su época los albores de un mundo nuevo, una futura sociedad planetaria en que una vez logradas ciertas condiciones, tanto en la política interior como en la exterior de los estados, marcharía indefectiblemente hacia una genuina e irreversible paz universal. Estas condiciones enunciadas en la obra de Kant, se resumen en una sola, que acorde al característico optimismo kantiano se desprenden del motivo esencial de su obra filosófica práctica: que la política nacional e internacional concuerde en todo momento con las exigencias del derecho y de la moral. De una u otra manera, tarde o temprano, habría de triunfar la justicia pacífica, y el progreso moral del mundo, lenta pero irresistiblemente, conduciría a la humanidad al fin deseado. Dos siglos después de que Kant, provisto de una ansiosa emoción, haya alimentado esa consoladora esperanza, el espejo de la historia y la confrontación con el presente nos muestran que su deseo no se cumplió.

Poco menos de dos siglos después, otro conjunto de acontecimientos políticos constituyeron el anclaje “ideológico” de la última y más optimista de las ideologías modernas: el *nuevo orden mundial* y su ya no tan novedoso corolario: *el fin de la historia*. Enmarcada en una lectura secular de los hechos, no puede haber otra perspectiva del futuro del mundo más posible que ésta. La marcha y el orden de los acontecimientos, a saber, la Perestroika, caída del muro de Berlín y del “telón de acero”, la Guerra del Golfo y su desenlace previsto, la desintegración de la URSS, el surgimiento y consolidación de bloques económicos imprimiéndole una orientación liberal a sus economías, etc., etc., le permitían gozar a esta nueva tesis, en casi todo el mundo, de una fuerte credibilidad.

Tamaña y seductora ideología habría de presentarse, ante el riesgo de cualquier posible sospecha, con el no menos seductor ropaje de su tan mentada neutralidad ideológica. El *nuevo orden mundial* anuncia la muerte de las ideologías y prescribe un futuro promisorio para la humanidad, en los terrenos político, social y económico. El paralelismo con la propuesta kantiana es evidente, aunque quizás las motivaciones no sean precisamente las mismas.

En su libro, el Lic. Juan Carlos Piora, con la colaboración de la Prof. Delia Schimpf de Fonseca, aborda el análisis crítico de este complejo programa político partiendo desde una perspectiva radicalmente distinta: recortado sobre un fondo inmanente de la historia, el *nuevo orden mundial* se nos presenta como la última y más actualizada de las soluciones creadas por el hombre que, dejando a su Creador a un lado y por ende también su providencia, nos muestra el último hito de una vida

hipersecularizada, que opera sobre un fundamento axiológico radicalmente distinto al sustentado por la concepción trascendente de la vida y del mundo.

El nuevo orden mundial y el fin de la historia es una presentación accesible, pero rigurosa, de los nuevos vientos ideológicos que comenzaron a soplar a comienzos de la década del ochenta. También incluye una lúcida exposición crítica del posmodernismo. En otro capítulo se aborda la tesis de Francis Fukuyama. En la última parte, el autor reflexiona sobre la utilidad de la filosofía de la historia y concluye con una visión optimista del futuro humano. En síntesis, la obra es una propuesta digna de ser analizada por todos los que aspiran a vivir en plenitud. El único, absoluto y definitivo *nuevo orden mundial* es el que nuestro Creador, consecuente con su amor a sus criaturas, ha diseñado para un futuro que, a la luz de una lectura realista y crítica de la historia, se vislumbra cada día más próximo.



La música: Función, virtudes e influencia.

Compilado por Arturo L. White. Villa Libertador San Martín, Centro de Investigación White, 1994. 36 pp.

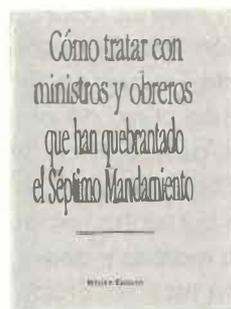
El Centro de Investigación White ha preparado una compilación de artículos escritos por Elena G. de White acerca de su consejo inspirado en relación con la música. Esta compilación incluye material inédito, que juntamente al ya publicado servirá de fundamento a la hora de tener que elaborar principios orientadores procedentes de la pluma inspirada acerca de la música. Concretamente, se trata de una organizada presentación de citas que resumen los principios básicos sobre la función y las cualidades de la música, su impacto, ya sea para bien o para mal y el uso que de ella se hace en la iglesia.

La música es una parte sumamente importante de la alabanza a Dios. Es uno de los talentos con-

fiados por Él a los hombres. Sin embargo, en vez de ser utilizado para su gloria y servicio, ha sido pervertido por Satanás y tomado para cumplir sus propósitos. El uso indebido y excitante de la música por parte de muchos jóvenes que profesan creer en la verdad, demuestran la creciente frivolidad de la que hacen gala manifiesta en sus charlas vacías y vanas. La música secular, bien escogida e interpretada, debiera ser simple benéfica y agradable para los sentidos. Una concepción equilibrada sobre la música debería fundarse en sanos y verdaderos principios.

Finalmente incluye consejos de interés para compositores y directores de música.

La edición de esta obra brinda un gran aporte a un tema de actualidad en la iglesia y el vivir cotidiano.



Cómo tratar con ministros y obreros que han quebrantado el séptimo mandamiento.

White Estate. Villa Libertador San Martín, Centro de Investigación White, 1994. 52 pp.

Bajo este título el Centro White ha editado un conjunto de artículos ilustrativos, en su mayoría casos concretos sobre ministros y obreros que habiendo quebrantado el séptimo mandamiento fueron amonestados por el consejo inspirado de E. G. de White. No ha sido elaborado con el fin de ofrecer reglas rígidas e invariables sino para que pueda servir para desarrollar principios.

En uno de los casos tratados se hace mención de los puntos más importantes: la pregunta de la terrible naturaleza del pecado, la aceptación de Dios y de la iglesia cuando hay un verdadero arrepentimiento, la manifestación de la compasión en favor de los interesados, el lugar humilde que deben ocupar los involucrados, las credenciales, y riesgo para la asociación de la renovación de las mismas a un ministro que ha violado el séptimo mandamiento, están considerados en esta pequeña obra.